

# ANTOLOGÍA DEL HAIKU

## Índice

Îo Sôgi (1421-1502).....	3
Yamazaki Sôkan (1458-1542).....	4
Arakida Moritake (1472-1549).....	5
Tadatomo (1624-1676).....	6
Yamaguchi Sodô (1642-1716).....	7
Matsuo Bashô (1644-1694).....	8
Sugiyama Sanpû (1647-1732).....	14
Kawai Sora (1649-1710).....	15
Sonojo (1649-1723).....	16
Yasomura Rotsû (1649-1738).....	17
Mukai Kyorai (1651-1704).....	18
Hattori Ransetsu (1654-1707).....	19
Konishi Raizan (1654-1716).....	20
Morikawa Kyoroku (1655-1715).....	21
Ochi Etsujin (1656-1702).....	22
Mizuta Masahide (1656-1723).....	23
Shînomoto Saimaro (1656-1737).....	24
Tsuboi Tokoku (1657-1690).....	25
Takarai Kikaku (1661-1707).....	26
Uejima Onitsura (1661-1738).....	27
Naito Jôsô (1662-1704).....	29
Shida Yaha (1662-1740).....	30
Rôka (1672-1703).....	31
Matsuki Tantan (1674-1761).....	32
Tachibana Hokushi (1685-1718).....	33
Nozawa Bonchô (?-1714).....	34
Kaga no Chiyo (1703-1775).....	35
Tan Taigi (1709-1771).....	37
Yosa Buson (1715-1783).....	38
Oshima Ryôta (1718-1787).....	44
Kuroyanagi Shôha (1727-1771).....	45
Miura Chora (1729-1781).....	46
Kato Gyôdai (1732-1792).....	47
Kaya Shirao (1738-1791).....	48
Matsuoka Seira (1740-1791).....	49
Takai Kitô (1741-1789).....	50
Natsume Seibi (1748-1826).....	51
Daigu Ryôkan (1758-1831).....	52
Tayojo (1772-1865).....	53
Kobayahi Issa (1773-1827).....	54
Takakuwa Rankô (1826-1798).....	58
Naitô Meisetsu (1847-1926).....	59

Murakami Kijô (1865-1938).....	60
Masaoka Shiki (1867-1902).....	61
Ozaki Kôyô (1867-1903).....	62
Natsume Sôseki (1867-1916).....	63
Matsuse Seisei (1869-1937).....	64
Kawahigashi Hekigodô (1873-1937).....	65
Sato Kôroku (1874-1949).....	66
Takahama Kyoshi (1874-1959).....	67
Usuda Arô (1879-1951).....	69
Ôsuga Otsuji (1881-1919).....	70
Taneda Santôka (1882-1940).....	71
Watanabe Suija (1882-1946).....	72
Ogiwara Seisensui (1884-1976).....	73
Ozaki Hôsai (1885-1926).....	74
Îda Dakotsu (1885-1962).....	75
Tomiyasu Fûsei (1885-1979).....	76
Hara Sekitei (1886-1951).....	77
Abe Midorijo (1886-1980).....	78
Takehita Shizunojo (1887-1951).....	79
Sugita Hisajo (1890-1946).....	80
Mizuhara Shûôshi (1892-1981).....	81
Takano Sujû (1893-1976).....	82
Ritsurin Issekirô (1894-1961).....	83
Hashimoto Takako (1899-1963).....	84
Awano Seiho (1899-1992).....	85
Kawabata Bôsha (1900-1941).....	86
Nakamura Teijo (1900-1988).....	87
Hino Sôjô (1901-1956).....	88
Nakamura Kusatao (1901-1983).....	89
Yamaguchi Seishi (1901-1994).....	90
Shiba Fukio (1903-1930).....	91
Hoshino Tatsuko (1903-1984).....	92
Matsumoto Takashi (1906-1956).....	93
Ishida Hakyô (1913-1969).....	94
Kaneko Tôta (1919-).....	95

## Îo Sôgi (1421-1502)

Lluvia de anoche,  
cubierta esta mañana  
por la hojarasca.

Muere la luna,  
brisa leve del alba,  
mar en verano.

Lirios, pensad  
que se halla de viaje  
el que os mira.

## Yamazaki Sôkan (1458-1542)

El año fenece;  
nadie me da nada  
este atardecer.

**Arakida Moritake (1472-1549)**

¿Una flor caída  
volviendo a la rama?  
Era una mariposa.

Al ruiponce  
hoy se me ha parecido  
mi vida entera.

## Tadatomo (1624-1676)

El carbón blanco  
fue, en tiempos pasados,  
una nevada rama.

## Yamaguchi Sodô (1642-1716)

No tiene nada  
mi choza en primavera.  
Lo tiene todo.

## Matsuo Bashô (1644-1694)

A cada ráfaga  
se desplaza en el sauce  
la mariposa.

Del este o del oeste  
sobre los campos de arroz  
el sonido del viento

Ebrio, me duermo.  
¡Y en la piedra florecen  
las clavellinas!

Cae del árbol  
y derrama su agua  
una camelia.

Sólo viajero  
quisiera ser llamado:  
primer chubasco.

La libélula  
intenta en vano posarse  
sobre una brizna de hierba.

Lluvia de mayo.  
Corre velozmente  
el río Mogami.

¡Qué gloria!  
Las hojas verdes, las hojas jóvenes  
bajo la luz del sol.

En medio del campo,  
sin apego de ningún tipo,  
canta la alondra.

Un mar revuelto:  
sobre la isla de Sado,  
la Vía Láctea.

Crudo invierno:  
El mundo de un solo color  
y el sonido del viento.

Canta el cuclillo:  
un bosque de bambú  
filtra la luna.

Llega el otoño;  
el mar y el campo tienen  
el mismo verde.

Primera nieve:  
las hojas del narciso  
casi curvadas.

Crecen los días  
para el canto insondable  
de las alondras.

Un sauce verde  
goteando en el barro:  
marea baja.

En los claros de nieve,  
el leve violeta de los brotes  
de la flor de udo.

En el camino, la fiebre:  
y por mis sueños, llanura seca,  
voy errante.

Cuando miro con cuidado  
¡veo florecer la nazuna  
junto al seto!

Con el rocío de la mañana,  
sucio, fresco...  
el barro del melón.

El cuervo horrible  
¡qué hermoso esta mañana  
sobre la nieve!

Me llamarán por el nombre  
de caminante.  
Tempranas lluvias de invierno.

Piernas esnclenques  
tendré, pero está en flor  
el monte Yoshino.

Hoy el rocío  
borrará lo escrito  
en mi sombrero.

Una mujer lavando patatas;  
si Saigyô estuviera

compondría un waka.

Bajo un mismo techo  
durmieron las cortesanas,  
la luna y el trébol.

En la bahía  
también la primavera:  
flores de olas.

A una amapola  
dejó sus alas una mariposa  
como recuerdo.

Olor a crisantemos.  
Y en Nara, viejas  
imágenes de Buda.

Yendo hacia Kioto  
cubrían medio cielo  
nubes de nieve.

Yo me pregunto,  
avanzado el otoño,  
qué hará el vecino.

Los crisantemos  
se incorporan etéreos  
tras el chubasco.

¡Qué santidad  
la del hombre que ante un relámpago  
no comprende la realidad!

Llora  
la sombra sola de la anciana.  
Compañera de la luna.

Plenilunio de otoño;  
paseo en torno al estanque  
toda la noche.

¡Ha llegado la primavera!  
Monte sin nombre  
entre fina hierba.

Las montañas y el jardín  
se van adentrando  
hasta mi habitación en verano.

Luna de agosto.  
Hasta el portón irrumpe  
la marejada.

Aroma del ciruelo,  
de repente el sol sale.  
Senda del monte.

La primavera pasa;  
lloran las aves  
y son lágrimas los ojos de los peces.

Qietud:  
los cantos de la cigarra  
penetran en las rocas.

Un viejo estanque;  
se zambulle una rana,  
ruido de agua.

Sobre la rama seca  
un cuervo se ha posado;  
tarde de otoño.

Este camino  
ya nadie lo recorre  
salvo el crepúsculo.

Yo soy un hombre  
que come su arroz  
ante la flor de asagao.

A la intemperie  
se va infiltrando el viento  
hasta mi alma.

El mar ya oscuro:  
los gritos de los patos  
apenas blancos.

## **Sugiyama Sanpû (1647-1732)**

Paseo los campos  
ribereños del río;  
noche de luna.

## **Kawai Sora (1649-1710)**

La noche entera  
oí el viento de otoño  
en pleno monte.

Ando y ando.  
Si he de caer, que sea  
entre los tréboles.

**Sonojo (1649-1723)**

¡Con qué cuidado  
voy cogiendo violetas,  
ensimismada!

El niño en hombros  
me acariciaba el pelo.  
Sentí calor.

**Yasomura Rotsû (1649-1738)**

¿Qué le hará  
este viento otoñal  
al hojoso bananero?

¿Hasta las aves  
se han quedado dormidas?  
Lago de logo.

## Mukai Kyorai (1651-1704)

Temporal verde:  
cuando amaina..., ¡el color  
de esos brotes de arroz!

Es ya mi aldea  
un sueño en un viaje.  
Ave de paso.

Costa bravía.  
Acostumbradas vuelan  
las avefrías.

## **Hattori Ransetsu (1654-1707)**

¡Año Nuevo!  
Relato de gorrión  
en el cielo despejado.

**Konishi Raizan (1654-1716)**

¡Verde, qué verde...!  
Verde brota la hierba.  
Campo de nieve.

**Morikawa Kyoroku (1655-1715)**

Un viento frío.  
Sobre arrozales verdes,  
sombras de nubes.

## Ochi Etsujin (1656-1702)

Tarde de otoño:

*¿No es hora ya, pregunta ella,  
de encender el fanal?*

**Mizuta Masahide (1656-1723)**

Cuando parta,  
dejadme ser, como la luna,  
amigo del agua.

Ardió mi casa:  
ahora nada me obstruye  
la visión de la luna.

**Shînomoto Saimaro (1656-1737)**

Siguiendo el agua  
se va, fluyendo acaso,  
la golondrina.

**Tsuboi Tokoku (1657-1690)**

En una nevada mañana,  
el árbol  
esparce sus bayas.

**Takarai Kikaku (1661-1707)**

Chubasco súbito;  
una mujer sentada,  
mirando afuera.

El mensajero  
le da una rama en flor,  
después, la carta.

¡Ah, el mendigo!  
El verano lo viste  
de tierra y cielo.

De sauce en sauce  
el brillo del murciélago  
en el crepúsculo.

Las libélulas  
tranquilizan su locura.  
Luna en cuarto creciente.

## Uejima Onitsura (1661-1738)

El ruiseñor,  
en lo alto del ciruelo  
hace su caca.

Salta una trucha,  
nubes cruzan el fondo  
de la corriente.

La tortuga en el estanque  
ladea y hace susurrar  
las hojas del loto.

Los juncos secos:  
el suave ondular de las olas  
de la ensenada de Naniwa.

En el jardín  
blancamente florece  
la camelia.

Obedecer:  
aun las flores silenciosas  
al oído interior.

Sueños sin rumbos;  
en práramos quemados,  
la voz del viento.

El ruiseñor  
posado en el ciruelo  
desde hace siglos.

Día de primavera,  
gorriones en el jardín  
bañándose en arena.

Un viento fresco.  
Llenando el firmamento,  
voces de pinos.

Flor de ciruelo:  
corazón y nariz  
para sentirla.

**Naito Jôshô (1662-1704)**

Bajo las aguas  
descansan en la roca  
las hojas muertas.

Sopla la nevisca  
atravesando el fondo  
de la tristeza.

Voces de lobos  
que aúllan aunadas.  
Tarde de nieve.

**Shida Yaha (1662-1740)**

Las voces de la gente,  
pasando a medianoche;  
el frío.

**Rôka (1672-1703)**

Anoche nevó.

Amanece.

¡Cómo reluce la arboleda!

**Matsuki Tantan (1674-1761)**

Primeras nieves.  
Las olas no consiguen  
cubrir la roca.

## Tachibana Hokushi (1685-1718)

Pretil del puente.  
Y mientras brilla el sol,  
bruma en la tarde.

Sensación de tristeza:  
por espacio de un palmo  
una luciérnaga desapareció.

Los ruiponces  
florece a la vez  
y se ajan juntos.

Vendí mi campo  
y no puedo dormir:  
croar de ranas.

## Nozawa Bonchô (?-1714)

Barrio de Shimogyô:  
cae la lluvia nocturna  
sobre los montones de nieve.

## Kaga no Chiyo (1703-1775)

En la montaña  
y en el llano, quietud:  
día de nieve.

Por el arroyo  
corre tras su reflejo  
una libélula

Simplemente un río:  
oscuridad que fluye  
entre luciérnagas.

Incapaz de aguantar más  
la noche se rompió  
para la peonía.

Las mariposas  
escortando a las niñas,  
detrás, delante.

Al que la corta  
le otorga su perfume:  
flor de ciruelo.

Sin niño que me rompa  
las paredes de papel,  
¡son tan frías!

El ruiseñor  
vuelve y vuelve a decirlo  
y no se cansa.

El cazador de libélulas,  
¿hasta qué región  
se me habrá ido hoy?

Capturado mi pozo  
por la flor de asagao,  
salgo a pedir agua.

## Tan Taigi (1709-1771)

Ni una mala piedra  
que tirarle al perro.  
Luna de invierno.

El río se transparenta:  
sobre un fondo de hojas,  
un palmo de agua.

Hoy la basura  
son flores del cerezo.  
Tarde en un templo.

Yo las barría,  
y al fin no las barrí:  
las hojas secas.

Luciérnaga en vuelo;  
¡mira! Iba a decir, pero  
estoy solo.

Niebla del monte.  
Guardas del templo tocan  
sus caracolas.

Grandes y chicas,  
aparecen estrellas  
dentro del frío.

## Yosa Buson (1715-1783)

Zumbido de mosquitos  
al desprenderse la flor  
de la hiedra.

De aquí para allá  
y no ve la capital  
el caracolero.

Tarde lánguida.  
Vino a posarse un faisán  
al puente.

¡Flor de colza!  
Luna en naciente  
y sol en poniente.

Ciruelos por todas partes...  
¿Debería ir al sur  
o debería ir al norte?

Sufriendo estaba  
y al subir a una loma,  
zarzas en flor.

Crece el aroma  
de los ciruelos.  
El halo de la luna.

Cuando nada,  
la rana está en un estado  
de completa entrega.

Tarde de otoño;  
también hay alegría  
en estar solo.

En la flor blanca  
del ciruelo amanece  
suavemente.

Mundos los sauces,  
secas las aguas claras,  
acá y allá piedras.

Cuando yo muera,  
¡que haya junto a mi tumba  
miscantos secos!

Se ha deshojado  
la peonía: los pétalos,  
uno sobre otro.

Un delicado pie  
vadea el agua primaveral,  
nublándola.

Tras el relámpago,  
un sonido de gotas  
en los bambúes.

La lluvia de primavera:  
todavía no se ha mojado  
la barriga de la rana.

El ciervo brama  
tres veces, en la lluvia;  
después, silencio.

Sin alojamiento.  
La hilera de casas  
brilla en la nieve.

Empapándose en el tejado  
con la lluvia de primavera,  
¡una pelota de mano!

Ráfaga de invierno  
tropieza la mula  
camino de regreso.

Viento del atardecer.  
Se ondula el agua  
alrededor de la garza.

El riachuelo  
va al este, va al oeste  
entre retoños.

Un aguacero.  
Se agarran a la hierbas  
los gorriones.

Sólo el monte Fuji  
dejásteis por cubrir,  
jóvenes hojas...

Mañana de otoño

detrás del visillo  
renuevo mis propósitos.

Desoladamente  
se oculta el sol en las rocas  
del campo yermo.

Lluvia de primavera;  
¡pobre de aquel  
que nada escribe!

Frescor matinal  
de la campana se aleja  
el tañido de la campana.

Te marchas tú;  
verdes son los sauces,  
largo el camino.

Canta el ruiseñor.  
El día de hoy también  
llega a su ocaso.

Flores rojas de ciruelo;  
el sol poniente ataca  
pinos y robles.

Noche fugaz:  
las perlas del rocío  
sobre la oruga.

Oscureciéndose,  
el monte le arrebató  
su rojo al arce.

Cada mañana  
¿donde va pensativa  
la primavera?

Preparando el sushi,  
un instante de nostalgia...  
¡El corazón!

Sobre la campana del templo  
posada, dormida  
¡una mariposa!

Primera escarcha:  
miro de lejos  
a la grulla enferma.

Tarde de otoño  
sentado en la penumbra  
pienso en mis padres.

Sopla el poniente,  
y al oriente se apilan  
las hojas secas.

Habiendo pasado Bashô,  
todavía el año  
no ha atardecido tras él.

Los días lentos  
se apilan, evocando  
un viejo antaño.

En el amarillo blancuzco  
de la bufanda  
queda el frío.

Blanco rocío.  
Cada púa en la zarza  
tiene una gota.

De vez en cuando  
se escucha la cascada  
entre hojas jóvenes.

## Oshima Ryôta (1718-1787)

Lluvias de mayo  
y de pronto, ¡la luna  
entre los pinos!

No hablan palabra  
el anfitrión, el huésped  
y el crisantemo.

## **Kuroyanagi Shôha (1727-1771)**

En los confines del templo,  
se oye cortar bambú:  
lluvia fina en la noche.

## Miura Chora (1729-1781)

Nace el otoño.  
Se deslizan las nubes  
y se ve el viento.

En atuendo de viajero,  
una grulla en las lluvias tardías de otoño:  
el venerable maestro Bashô.

## Kato Gyôdai (1732-1792)

A punto de oscurecerse el día,  
otra vez  
comienza a nevar.

Está el murciélago  
rondándole a la luna,  
y no se va.

**Kaya Shirao (1738-1791)**

Haciendo un fuego  
bajo un nido de vencejos.  
¡La lluvia nocturna!

Se va el otoño,  
y escondido en la hierba  
un arroyuelo.

**Matsuoka Seira (1740-1791)**

Está la llama  
inmóvil, congelada:  
noche de escarcha.

En el borde de la barca  
me saco los zapatos.  
La luna en el agua.

**Takai Kitô (1741-1789)**

Algunos días  
no viene el ruiseñor;  
otros, dos veces

## **Natsume Seibi (1748-1826)**

Barre la luz  
de la luna creciente  
el vendaval.

**Daigu Ryôkan (1758-1831)**

Lavo el puchero  
y se mezclan mi ruido  
y el de las ranas.

Ya revela su cara oculta,  
ya la otra; así cae  
una hoja de otoño.

Al ladrón  
se le olvidó la luna  
en la ventana.

## Tayojo (1772-1865)

La flor del dafne  
ni de noche está oculta:  
por su perfume.

## Kobayahi Issa (1773-1827)

Primera luna:  
el grillo ha resistido  
la inundación.

El agricultor  
señaló con un nabo  
el camino a seguir.

Viento de otoño:  
un mendigo me mira  
y se compara.

Cayo bocarriba  
la cigarra de otoño,  
y sigue cantando.

Trigo maduro.  
Lleva a cuestas un niño  
la vendedora de sardinas.

Fujio en el crepúsculo  
entre los traseros alineados  
de las ranas que croan.

Termina un día de primavera;  
el crepúsculo está suspendido  
en un charco de agua.

Acá estoy,  
simplemente.  
La nieve cae.

Ondulante, cimbreante,  
pasa ya la primavera.  
¡Hierbas silvestres!

Con el deshielo  
está toda la aldea  
llena de niños.

Kakis silvestres,  
la madre se reserva  
los más amargos.

Yendo y viniendo,  
el olor de la orina:  
los crisantemos.

Poniendo al niño  
a dormir, ella lava:  
luna de estío.

No tengo nada,  
¡salvo esta quietud,  
esta frescura!

El trino matinal  
del ruiseñor, calado  
por esta lluvia.

Gracias sean dadas a lo alto;  
la nieve sobre mi manta  
también viene de la Tierra Pura.

Camine la luciérnaga  
evitando  
el viento de otoño.

Donde haya hombres,  
habrá moscas, y habrá  
Budás también.

Caen flores de pampas;  
salta a los ojos  
el frío creciente.

Muu muu muu,  
sale la vaca mugiendo  
de entre la niebla.

Pegajosamente  
se adhiere a las cosas  
la nieve en primavera.

Muere el rocío:  
en este sucio mundo  
¿qué puedo hacer?

Al Fuji subes  
despacio, pero subes,  
caracolito.

Vente a jugar conmigo  
gorrión sin padres.

El crisantemo  
y el montón de estiércol

forman un solo cuadro.

¡Qué pena!  
A mí vienes siguiéndome,  
pequeña mariposa.

Se presenta  
ante el respetable público  
el sapo de este matorral.

Sólo rocío  
es el mundo, rocío,  
y sin embargo...

El ciruelo florece,  
el ruiseñor canta;  
pero yo estoy solo.

No lloréis, insectos,  
que sufren desengaños  
hasta los astros.

**Takakuwa Rankô (1826-1798)**

Noche de luna.  
Subiéndose a una piedra,  
croá la rana.

**Naitô Meisetsu (1847-1926)**

Una mujer  
y un monje en la barcaza.  
Cae la nieve.

Linterna en mano,  
alguien cruza de noche  
por los ciruelos.

Mi propia voz  
es devuelta hacia mí  
por la tormenta.

**Murakami Kijô (1865-1938)**

Sobre la nieve  
de aquel monte lejano  
vuelan dos cuervos.

Cesó el granizo:  
reposan desplegados  
ríos y montes.

**Masaoka Shiki (1867-1902)**

Azada en pie.  
Nadie a su alrededor.  
Sólo calor.

Un viejo estanque.  
Nieva sobre los patos.  
Cae la tarde.

¡Qué fría la luz  
de la luciérnaga  
dentro de mi mano!

¿Venís a picotearme los ojos  
aún vivo,  
revuelo de moscas?

Qué distinto el otoño:  
para mí que voy,  
para tí que quedas.

Lluvia de estío,  
¡cómo azota la cabeza  
de la carpa!

Campo de escarcha.  
A la loca del pueblo  
le ladra un perro.

El buque holandés  
de enorme vela;  
monte de nubes.

**Ozaki Kôyô (1867-1903)**

Caí de bruces.  
Con hojas de sombrera  
limpié mis manos.

**Natsume Sôseki (1867-1916)**

Las nubes vienen  
y van por la cascada.  
¡Los arces rojos!

**Matsuse Seisei (1869-1937)**

Fría lluvia invernal;  
nadie habla  
en el bote enclado.

## Kawahigashi Hekigodô (1873-1937)

Yedra y glicinas  
aprisionando al piono:  
su queja al viento.

Rodilla con rodilla...  
la luna brillaba;  
¡qué frescor!

Muerta hace poco su esposa,  
el verdulero y su hija cargan las verduras,  
cargan las cebollas.

**Sato Kôroku (1874-1949)**

El ciervo en la hierba  
al incorporarse  
se sacudió el rocío.

## Takahama Kyoshi (1874-1959)

El sonido que hace la mariposa  
cuando come...  
¡Es el puro silencio!

Ciudad de Oguni.  
Por su arrabal del sur,  
molinos de agua.

Huye la serpiente  
y esos ojos que me han mirado  
se quedan entre la hierba.

Está el haiku  
en el viento de otoño,  
pero está en todo.

Río abajo se precipita  
la hoja del rábano.  
¡Qué rapidez!

El gorjeo  
crece y después declina  
hasta el silencio.

Junto a la raíz  
del seco crisantemo,  
diversas hojas secas.

En el monte estival  
el tejado de un templo  
obstruye el valle.

Viento otoñal;  
¡cuántos montes, cuántos ríos,  
en lo más íntimo de mí!

Viento de primavera:  
con todo mi coraje,  
erguido en la colina.

Crece inclinándose  
al cielo inmenso,  
árbol de invierno.

**Usuda Arô (1879-1951)**

Partiendo en barca,  
un corazón que se aleja...  
El canto de los insectos...

Leve es la primavera:  
sólo un viento que va  
de árbol en árbol.

## **Ôsuga Otsuji (1881-1919)**

Lluvia temprana:  
un camino hacia el mar  
entre los árboles.

Con la hojarasca  
se cuelan en la red  
tencas de invierno.

## Taneda Santôka (1882-1940)

¿Qué pretendo encontrarlo  
internándome en el viento?

Hay un pájaro que ha venido  
y que no canta.

Ante la muerte  
el frescor del viento.

Por más que las cruzo,  
por más que las cruzo,  
montañas verdes.

Sobre la nieve cae la nieve.  
Estoy en paz.

Buenas nuevas,  
malas noticias,  
los pétalos cayendo como nieve.

Un cuervo grazna.  
Yo también estoy solo.

Mi cuenco de mendigar  
acepta hojas caídas.

**Watanabe Suija (1882-1946)**

La brisa otoñal  
sopla desde atrás,  
entre los pastos.

Arracimadas,  
una pálida luz:  
esas violetas.

## Ogiwara Seisensui (1884-1976)

Cuando canta la cigarra,  
cuando canta,  
canta en coro  
y el sol muere.

Creo en el Buda  
y el verdor de la espiga  
es mi verdad.

Canta en los cielos la alondra,  
canta en la tierra  
remontándose al cantar.

El eco.  
¡Ooi! Dijo el hombre solitario.  
¡Ooi! Dijo el monte solitario.

**Ozaki Hôsei (1885-1926)**

Ni tosiendo  
dejo de estar solo.

A medianoche  
han cerrado a lo lejos  
una mampara.

En la penumbra de un pozo  
reconozco mi cara.

**Ída Dakotsu (1885-1962)**

Cuando lo siegan  
sopla un viento montano:  
arroz tardío.

El primer sol de la mañana  
viene sigilosamente  
a la escarcha del bosque.

Monte otoñal:  
cinco o seis caquis sobre  
la rama grávida.

**Tomiyasu Fûsei (1885-1979)**

Cerezos en la noche:  
si más me alejo, más  
me vuelvo a mirarlos.

## Hara Sekitei (1886-1951)

Nubes nocturnas:  
cae un rayo; después  
¡ah, qué frescor!

**Abe Midorijo (1886-1980)**

Mariposa de otoño  
que me ha dejado sola  
entre los montes.

**Takeshita Shizunojo (1887-1951)**

La corta noche;  
si el bebé pide leche,  
¿le doy la espalda?

**Sugita Hisajo (1890-1946)**

La luna cala  
por mi ropa ligera  
hasta mi piel.

Montaraz cuco,  
vas provocando ecos  
según tu antojo.

## **Mizuhara Shûôshi (1892-1981)**

Cuando mi vida  
atiende al crisantemo  
se tranquiliza.

**Takano Sujû (1893-1976)**

Estela de agua:  
un pato, a la deriva,  
flota, dormido.

En la alameda  
se acelera el deshoje  
hasta de noche.

**Ritsurin Issekirô (1894-1961)**

Mientras lo corto  
veo que el árbol tiene  
serenidad.

**Hashimoto Takako (1899-1963)**

En manos del inválido  
un ramo de glicinias  
es mucha carga.

Blancura helada,  
y yo, sin luz, de noche,  
en un trineo.

## **Awano Seiho (1899-1992)**

Ruta de hormigas:  
ahora mismo parece  
andar torciéndose.

## Kawabata Bôsha (1900-1941)

Luna de nieve  
matizando de azul  
la noche oscura

Magnolia caída.  
¡Nadie sabe  
tu destino!

Desde algún cielo,  
el grito de un milano:  
leve nevada.

¿Cayeron todas  
las gotas de rocío?  
¡No, queda una!

**Nakamura Teijo (1900-1988)**

Fría es la noche;  
si yo tapo a mi hijita,  
ya se me arrima.

## Hino Sôjô (1901-1956)

Verde persiana,  
medio rota y torcida,  
crepuscular.

Primavera  
junto a la almohada.  
Mi esposa apaga la luz.

**Nakamura Kusatao (1901-1983)**

Cae la nieve  
¡qué lejana parece  
la era de Meiji!

Emparejadas  
van dos flores de boj  
en la corriente.

Sobre su lomo  
el caballo transporta  
el sol de invierno.

En la aldehuela  
sólo las golondrinas  
parecen nuevas.

**Yamaguchi Seishi (1901-1994)**

Una libélula solitaria  
en el reverso de un ahoja.  
La lluvia de otoño.

De pie en un cruce.  
Y en todas direcciones,  
tarde de otoño.

Luz de la luna,  
congelada en el aire,  
donde se queda.

A cada chillido  
del grillo,  
la casa envejece.

Salió a la mar,  
y el vendaval no tiene  
dónde volverse.

## **Shiba Fukio (1903-1930)**

El carro de cebada  
se retasa. Luego brinca  
tras el caballo.

## Hoshino Tatsuko (1903-1984)

El sol de invierno  
se ha ido del Gran Buda  
a la montaña.

Precioso el verde  
sobre el plato en verano:  
¡tanta verdura!

**Matsumoto Takashi (1906-1956)**

Sobre la niebla  
va corriendo la sombra  
de una cometa.

**Ishida Hakyô (1913-1969)**

El águila en la jaula  
cuando está solitaria  
bate las alas.

Triste cola  
para la vacuna de la viruela  
sobre las ruinas.

Blancas manos,  
todas de enfermos,  
sobre el fuego de hojas caídas.

## **Kaneko Tôta (1919-)**

Torcidos,  
como quemados por la bomba,  
los maratonianos.